



XXI Coloquio Nacional sobre la Enseñanza de la Filosofía
"Necesidad, actualidad y pertinencia de la enseñanza de la Filosofía"
3, 4 y 5 de diciembre de 2009

*HUMANISMO EN LA EDUCACIÓN A PARTIR
DE LA EXCELENCIA ACADÉMICA*

PRESENTA:

SILVIA PEÑA SALAS

HUMANISMO EN LA EDUCACIÓN A PARTIR DE LA EXCELENCIA ACADÉMICA

“La educación es tan vasta empresa, tan literalmente compromete el destino de los hombres, que no es suficiente considerarla en términos de estructuras, de medios lógicos, de procedimientos. Es su sustancia misma, su relación esencial con el hombre, su propia evolución, el principio de la interrelación que rige entre el acto educativo y el medio y hace de la educación a la vez producto y factor de la sociedad; es aquí donde es necesario estructurar hondamente y meditar ampliamente”

*Informe “Aprender a ser”**

INTRODUCCIÓN

Al inicio del siglo XXI, debemos reconocer que la educación en México, está en crisis, misma que ha sido producto de una serie de Planes Nacionales y Educativos; así como Reformas Educativas, sin visión para reforzar la Identidad Nacional y la visión humanista; por no crear una curricula que permitan la formación de educandos capaces no sólo de resolver problemas sino también enriquecidos con una cultura nacional y general que los acerque a las artes (música, teatro, danza, literatura) en donde se promueva la creación de ciencia y tecnología a partir de la investigación y de la práctica.

Quién más puede generar ciudadanos conscientes de su realidad social, política, económica y cultural a partir del análisis de la retrospectiva, circunspectiva y prospectiva; y así mismo con capacidad de proponer e innovar para el bien común y el desarrollo tecnológico, educativo y económico del país. Me refiero a la educación y sobre todo al sector público; a los maestros (as) y a los profesores (as), ya que son comunicadores. El Sistema Educativo es uno de los más amplios canales de los que dispone la nación para la difusión de conocimientos, el desarrollo de habilidades, el fortalecimiento de actitudes y la aplicación de prácticas educativas, mismas que llevarán a la excelencia académica.

* En la colección SEP/SETENTAS, el volumen a que se hace referencia en el manuscrito francés, corresponde a cinco tomos diferentes, de los cuales el presente libro es el primero (Nota de los TT.)

Los profesores mantienen un contacto regular, durante varios años, con los alumnos y sus familias, por lo tanto, son miembros influyentes en la sociedad.

Al respecto, se ha mencionado *“que la educación pública debe regirse por políticas que correspondan con los ideales de la nación.... Para ello se requiere contar con una población altamente educada”* (PÉREZ ROCHA MANUEL, 2002).

DESARROLLO

Reconozco la importancia de la educación como un medio para obtener la superación; un nivel económico y que nos dará los elementos necesarios para sustentar nuestra identidad nacional basada en una educación con valores; pero también es necesario plantear la reestructuración de la misma y la importancia de la educación superior a nivel nacional como un periférico para crear ciencia y tecnología además de ser el espacio donde se promueva el análisis, la crítica, la innovación, la creatividad y se proponga en cada una de las diversas ramas del saber (técnica, ciencias exactas, humanidades, etc.), es decir llegar a la excelencia académica y por consiguiente educativa a nivel nacional. Por ello estoy de acuerdo con el planteamiento del Dr. Mario Magallón Anaya (investigador del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos perteneciente a la UNAM), cuando hace referencia en su obra: *Nuestra América. Filosofía política de la educación en América Latina* (1993), al mencionar que la “educación formal para la liberación debe tener como base epistemológica el propiciar alternativas educacionales que transformen a los educandos en sujetos cognoscentes, críticos, comprometidos y responsables, tanto en la adquisición y producción de conocimientos como en la búsqueda de la democracia, la libertad y la justicia social de todos los miembros”. Además debo añadir y sigo citando al mismo autor: “Crear una conciencia crítica y participativa de los estudiantes que permita la formación conceptual sólida y promueva la colectivización de los conocimientos científicos, técnicos y humanísticos”.

Debemos educar para la libertad, para formar a docentes y profesionistas capaces de enfrentarse a cada uno de los retos que se presentan en el ámbito educativo, el social y el laboral; para ser participativos, pero también libres de dogmas y ataduras, para que

así se les permita llegar al razonamiento y al cuestionamiento de su quehacer con el propósito de mejorar el mismo.

Empero, tenemos que hacer la exposición de la lógica de la investigación con sus técnicas, ya que ambas no pueden separarse; es necesario mencionar que se le llama técnica a cualquier procedimiento que aporta conocimientos nuevos para el estudiante o el investigador. Además dicho proceso requiere de una evaluación de esos nuevos conocimientos preponderantemente con criterios estadísticos de significancia, no con criterios doctrinales.

Es así, como a partir de un breve análisis del panorama internacional en los ámbitos de política, economía, ciencia, tecnología y cultura aspectos que tenderán a marcar los nuevos modelos educativos mismos que atienden o responden a modelos económicos; por ejemplo: es sabido que el modelo tecnológico sirvió a los fines del capitalismo; en el caso de la pedagogía socializadora a los gobiernos socialistas y actualmente bajo el modelo económico denominado globalización, debemos entender el modelo educativo por competencias. Cabrá aquí cuestionarnos: ¿Cómo favorecen las competencias a la sociedad en general? o ¿A caso, sólo se benefician los grupos élite? O bien ¿Sólo es una forma más de cubrir los estándares y necesidades de la mercadotecnia y la búsqueda de mano de obra barata y calificada, bajo el rubro de “gente competente”?

Entendamos por globalización el “proceso que inicia en los países desarrollados y en cuyo desarrollo han jugado un papel central las instituciones internacionales que controlan dichos países: el Banco Mundial (BM), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el Fondo Monetario Internacional (FMI)”¹ mismas que han desarrollado una serie de políticas educativas en donde se ve afectado el conocimiento y los servicios educativos. Es decir no se trata de una compra de instituciones de educación; sino de que las políticas que se filtran en educación pública corresponden a las finalidades y criterios en beneficio del sector privado. Con ello no vamos a lograr llegar a una excelencia académica y menos a una educación humanista.

¹ Crf. Llamas, Huitrón Ignacio (coordinador). *El mercado en educación y situación de los docentes*. UNAM. México, 2005, p. 31.

Hoy en día los profesores (as), han dejado de lado o quizás en el olvido muchas de las prácticas pedagógicas e inclusive podríamos afirmar que desconocen aspectos relevantes del quehacer educativo, dando como resultado el miedo y temor de las (os) nuevas (os) maestras (os), al enfrentarse a un grupo y a todos los retos y problemáticas que con ellos conlleva; son apáticos y desinteresados para una superación personal, no lo hacen a menos de que no vayan a recibir un estímulo económico; no son capaces de socializar con los educandos – en un marco de respeto - para apreciar las diversas problemáticas; solo responden a un horario procurando no llegar antes y salir a tiempo y si es posible antes; reproducen a la perfección la ideología que el Estado impone, porque no quieren analizar, cuestionar, criticar y proponer; no tratan de interactuar con los educandos a través de las dinámicas, las estrategias y las técnicas; y es más no están preocupados por los problemas sociales, políticos y culturales que están ocurriendo en su contexto. Quizás he sonado muy atrevida, pero aunque resulte difícil de creer una gran mayoría de docentes entran en esta descripción; por eso urge que se realice un replanteamiento y reestructuración del Plan y Programas para la formación de docentes. Aunque debemos mencionar también que existe la “otra cara de la moneda”, o mejor dicho la contraparte de este tipo de profesores que lejos de saber que están en un trabajo, están convencidos de que la educación y la niñez, la juventud y la sociedad, en general, necesitan de tiempo, de dedicación, de esmero, de entusiasmo y con su labor, su actitud y su aptitud de cada día enfrentan una ardua batalla en contra de la esclavitud del pensamiento, una lucha por liberar al pueblo y encaminarlo a lo que Paulo Freire ha denominado como “la escuela libre” (1970), y por otro lado encontramos docentes que pertenecen a la generación de la informática; lo cual implica que sólo tienen información, pero no son activos ni dinámicos y consideramos que la docencia requiere de ambas en todos los niveles educativos (preescolar, primaria, secundaria, bachillerato, profesional y posgrado), lo que me lleva a entender por excelencia: El grado eminente que conlleva a la perfección; es así como me vienen a la mente los siguientes términos: eminencia, alteza, grandeza, importancia, superioridad y magnificencia; que si bien es cierto todos ellos son sinónimos de la palabra excelencia, pero si nos ponemos a pensar que todos ellos pueden llevar a lo mismo. Yo digo que sí, por lo tanto, la labor académica debe ir más allá de lo establecido para alcanzar y lograr la perfección o más bien diría estar en un continuo perfeccionamiento del conocimiento y de las prácticas educativas.

Quizás sin más que decir académicamente, diría academia, porque es la sociedad de literatos, científicos y artistas; y son ellos los que deben ir perfeccionando a modo de lograr la excelencia, pero no sólo para ellos sino, para compartirla con los demás, para educar a la sociedad. Es cierto que resulta contradictorio que: “nadie educa a nadie y que nos educamos en convivencia”. Sin embargo, también es necesario educar a los docentes; empaparlos de cultura y saber; porque ellos deben de saber y conocer lo que van a enseñar (HIERRO GRACIELA, 1994: 1)

Así, los métodos didácticos, deben ser sometidos a una consideración ética explícita lo que supone la exposición, el análisis y la crítica racional de los procedimientos empleados. Algunos educadores plantean que la adquisición y la transmisión de los contenidos educativos se dan, si la acción pedagógica va acompañada de amor, tanto al reconocimiento, como a la persona del educando. Es decir lograr la excelencia académica no sólo para la inserción en el campo laboral o productivo; sino en un sentido humanista en donde las ciencias exactas, las ciencias sociales, las artes, y la psicología conjunten sus conocimientos en beneficio de la futuras generaciones y en la formación de profesores y maestros que se encuentran al frente de miles y quizás de millones de educandos.

Dentro de los fines de la educación y que no debemos de olvidar; además de estar bien cimentados y planteados en una excelencia académica se encuentran:

- ④ La felicidad del ser humano.
- ④ La libertad de pensamiento.
- ④ La libertad del ser humano, y la
- ④ Formación de una sociedad justa.

Una “persona libre”, es aquella que ha podido liberarse de los privilegios, prejuicios e idolatrías de su tiempo; aquella que ha añadido un nuevo eslabón a la cadena histórica. “Sociedad justa”, es la que responde a las necesidades de la mayoría (ANTONIO GRAMSCI).

Dichos fines, son responsabilidad en gran parte de los docentes, quienes deben de tener una serie de conocimientos de las diversas áreas (ética, psicología, sociología, historia, economía, política, recreación artística, etc.), a modo de poder guiar a los

educandos en su trascender educativo y en su actuar dentro de la sociedad. Se trata de educar e impactar en todas las esferas del ser humano (cognitiva, afectiva y social) y en todos los niveles educativos.

Es cierto que en las instituciones, se educa con base en un programa y el mismo debe responder al perfil de la Universidad en donde se proponen educar a los futuros dirigentes y se preparan las capacidades técnicas; mismas que se suponen son la base del crecimiento económico. En la formación superior normalista se preparan futuros docentes con base en propuestas educativas extranjeras, sin tomar en cuenta las necesidades y características del contexto nacional y local, al cual van a ser asignados, estos profesores.

También es cierto que la educación superior ha mostrado un incremento en su matrícula, mismo que ha venido deteriorando la calidad o la excelencia educativa, por lo tanto se han suscitado fenómenos educativos tales como:

- ☉ Deserción.
- ☉ Desigualdad.
- ☉ Reprobación.
- ☉ Recurse.
- ☉ Disminución de contenidos, entre otros.

Situaciones que se han puesto en la mesa de discusión, de análisis y en duda de lo que es la excelencia académica. Además de haber catalogado a México “como un país en desarrollo y por lo tanto según los estudios del Banco Mundial, la educación superior está en crisis, debido a las restricciones fiscales”².

Debido a que el Banco Mundial rige y dicta las políticas educativas, es por ello que nuestro Sistema Educativo no ha sido más que una víctima de las mismas, porque no se ha respondido a las necesidades de la educación básica, media y superior; además se ha dejado de lado el persistir sobre una excelencia académica a pesar de que México cuenta con suficientes recursos naturales y también con humanos, y el no haber dado el apoyo suficiente a los maestros, a los científicos, a los técnicos y a los alumnos en formación; por no haber creído en ellos; se ha tenido que buscar subsidio y

² *La enseñanza superior*. Banco Mundial. Washinton, D.C. 2005.

apoyo en otros países, lo que ha propiciado “la fuga de cerebros”, pues debemos reconocer que contamos con instituciones que han formado de manera excelente a sus educandos (UNAM, UAM, IPN, NORMAL SUPERIOR), a partir de una educación laica, obligatoria y gratuita.

La educación superior universitaria y normalista se ha tenido que plantear retos y límites a modo de proponer programas que ayuden y permitan elevar la calidad y así lograr la excelencia tanto en sus alumnos como en sus docentes. Todo esto con un previo análisis de los propósitos, los métodos, los recursos y las demandas del mismo nivel. Y una de las funciones de este nivel es cubrir las demandas sociales, fortalecer la identidad nacional y elevar el desarrollo económico.

Se ha planteado el ideal del posgrado en la “nueva universidad” pero por qué no hacer referencia a las normales, acaso en éstas no se forman profesionistas o no existen los posgrados. Considero que debemos evitar hacer la distinción entre estas instituciones, pues en ambas debe existir la excelencia académica.

Arredondo, Galván Víctor Martiniano, en su obra *Universidad y sociedad la inminencia del cambio*. Centro de Estudios sobre la Universidad (CESU), plantea: la Universidad del futuro bajo un modelo autónomo, donde la comunidad académica sea participativa y fortalecida; y plantea la optimización de las tareas con lo cual estoy de acuerdo; sin embargo, deben de contar las instituciones superiores con recursos de infraestructura, superestructura, materiales y humanos, además de contar con el respaldo y el apoyo del gobierno y de los empresarios.

En lo que respecta a los gobernantes, a los funcionarios y a los servidores públicos, es decir las secretarías de estado, los organismos descentralizados, las empresas paraestatales e instituciones del gobierno federal, estatal y municipal, será necesario que cuenten con el potencial suficiente como para promover la conciencia educativa y contribuir con la excelencia académica.

Sin embargo, los gobernantes, en sus respectivos ámbitos de responsabilidad pueden ejercer considerable influencia sobre las actitudes y los comportamientos en relación a la excelencia académica.

En lo que respecta a los empresarios, industriales, comerciantes, prestadores de servicios y publicistas; además de poder aprovechar el contacto regular con sus empleados, sus clientes y sus colegas y su relación con medios de comunicación; tienen amplia experiencia en estudios de mercado y de métodos eficaces para hacer llegar al público mensajes cuidadosamente diseñados para publicitar sus productos. Entonces pueden contribuir en la difusión de conocimientos, aptitudes, actitudes y valores que desemboquen a la excelencia educativa.

Con la intervención del Estado, los empresarios, los profesores y la sociedad en general en el proceso educativo se podrá lograr no sólo el almacenamiento de información, sino la trasmisión masiva y eficaz de conocimientos científicos y teóricos adaptados a la civilización cognoscitiva (competencias); así como hallar y definir orientaciones que permitan no dejarse sumergir por las corrientes de informaciones. A modo de que la educación alcance el estándar de excelencia debe estructurarse con base en cuatro aprendizajes:

- 1° Aprender a conocer: adquirir instrumentos de la comprensión.
- 2° Aprender a hacer: influir sobre el propio entorno.
- 3° Aprender a vivir juntos, aprender a vivir con los demás: participar y cooperar con los demás.
- 4° Aprender a ser: se basa en los tres anteriores. (JACQUES DELORS. UNESCO, 2008).

Los anteriores son conocidos como “los cuatro pilares de la educación”, mismos en los que se debe sustentar el proceso educativo y nuestro quehacer docente; por ello es necesario entenderlos y posteriormente llevarlos a la práctica. Todos son parte de nuestro desarrollo, pero necesitamos encauzarlos hacia la búsqueda de la excelencia, es decir del mejoramiento del proceso enseñanza – aprendizaje.

Cierto que la educación debe ser un tesoro para cada nación, porque en ella se sustentarán los principios (libertad, fraternidad, igualdad, democracia, etc.) y elementos necesarios para acrecentar nuestra economía y dejar de ser un país en vías de desarrollo para ser uno con una sociedad de excelencia en todos los sectores: vivienda, salud, alimentación, recreación y educación.

La excelencia académica se logrará sólo si fortalecemos la educación básica; por la creación de los espacios para ciencia y tecnología aplicada; cuando analicemos los diversos contextos educativos; cuando se inicien verdaderas y eficientes campañas de alfabetización; cuando se proporcione educación básica para adultos; cuando se reconozcan las funciones del nivel superior, tales como:

- ◆ La preparación para la investigación y la enseñanza.
- ◆ La oferta de tipos de formación especializados y adaptados a las necesidades sociales y económicas.
- ◆ La apertura para responder a múltiples aspectos.
- ◆ La cooperación internacional.
- ◆ La autonomía y la responsabilidad a propósito de los problemas éticos y sociales.

Además de lo expuesto es importante que la sociedad reconozca y valore la labor de los docentes y que éstos a su vez acepten que tienen la obligación de estar en una actualización constante, en donde estén al tanto de los avances en ciencia y tecnología, pero también no dejen de lado el ámbito humanista, mismo que debe ser reforzado a partir de las artes gráficas, plásticas, cinematográficas y acústicas. Maestros conscientes de que tienen que ampliar y enriquecer su vocabulario a partir de la lectura, capaces de expresarse oral y gráficamente y que realicen trabajo en equipo en beneficio de la comunidad estudiantil.

Finalmente no queda más que plantear que el término de excelencia no debe entenderse sólo en aras de la productividad y mercadotecnia; la verdadera razón de plantearlo es más bien la búsqueda y el compromiso de fusionar la ciencia con lo humano. La ciencia al servicio de la humanidad, no para su destrucción, sino para la formación de individuos de forma reflexiva, analítica, participativa, consciente de la realidad y de que el aprendizaje no es solo obtener saberes profundos y perfectos; sino cuando uno se apropia de los fundamentos filosóficos para ponerlos en práctica en nuestro acontecer.

CONCLUSIONES

- La excelencia académica, se logrará a partir del desarrollo de habilidades y destrezas.
- En México sólo unos cuantos pueden entrar en el marco de excelencia académica, debido al poco financiamiento al sector educativo.
- Se deben reconocer las capacidades y ubicar a los educandos de escuelas superiores a modo de obtener la excelencia.
- Que la excelencia no implique olvidar que somos capaces de cometer errores, porque también de ellos se aprende.
- Necesitamos maestros de excelencia, no sólo a nivel superior, si no en preescolar, primaria, secundaria y bachillerato.
- Se deben de reestructurar el plan y los programas educativos a modo de resaltar y tener como propósito la excelencia. Y por último:
- Las reformas educativas no deben servir al Estado, deben estar al servicio de los docentes con el fin de hacer su labor excelente.

BIBLIOGRAFÍA

Hierro, Graciela. *Naturaleza y fines de la educación*. UNAM, México. 1994.

J. Caldwell, Brian. *La administración basada en la escuela*. Academia internacional para la planeación de la educación (UNESCO). Boletín CENEVAL. México. Septiembre 2006.

Arredondo, Galván Víctor Martiniano. *Universidad y sociedad la inminencia del cambio*. Centro de Estudios sobre la Universidad (CESU). Coyoacán, D.F. : Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Centro de Estudios sobre la Universidad, 1996.

Delors, Jacques. *La educación encierra un tesoro*. UNESCO. Ed. Siglo XXI, México 2008.

Llamas, Huitrón Ignacio (cordinador). *El mercado en educación y situación de los docentes*. Publicado en 2006, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Dept. de Economía, Plaza y Valdés (México, D.F)

El devenir de la educación. Tomo I. UNESCO. Biblioteca SEP. SEP/SETENTAS. México. 1974